

Joy Gardner

# La sanación vibracional a través de los chakras



*Sanar con luz, cromoterapia,  
sonidos, cristales y aromaterapia*



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado sobre nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo y todas sus colecciones en [www.edicionesobelisco.com](http://www.edicionesobelisco.com)

*Los editores no han comprobado la eficacia ni el resultado de las recetas, productos, fórmulas técnicas, ejercicios o similares contenidos en este libro. Instan a los lectores a consultar al médico o especialista de la salud ante cualquier duda que surja. No asumen, por lo tanto, responsabilidad alguna en cuanto a su utilización ni realizan asesoramiento al respecto.*

#### **Nota para el lector:**

Se han cambiado los nombres de los clientes que se mencionan en la presente obra con el fin de proteger su privacidad. En la mayoría de los casos, también se han alterado los lugares y hechos específicos de dichos clientes y, en algunos pocos, se han combinado los historiales de dos o más individuos. No obstante, todos ellos son hechos reales y específicos.

#### **Colección Salud y Vida natural**

LA SANACIÓN VIBRACIONAL A TRAVÉS DE LOS CHAKRAS

*Joy Gardner*

1.ª edición: octubre de 2016

Título original: *Vibrational Healing through the Chakras*

Traducción: *Alex Arrese*

Corrección: *M.ª Jesús Rodríguez*

Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2006, Joy Gardner

Publicado por acuerdo con Crossing Press, sello editorial de Crown Pub. Group,  
una división de Penguin Random House, LL C.

(Reservados todos los derechos)

© 2016, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados todos los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.  
Collita, 23-25 Pol. Ind. Molí de la Bastida  
08191 Rubí - Barcelona - España  
Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23  
E-mail: [info@edicionesobelisco.com](mailto:info@edicionesobelisco.com)

ISBN: 978-84-9111-151-1  
Depósito legal: B-20.362-2016

*Printed in Spain*

Impreso en España en los talleres gráficos  
de Romanyà/Valls, S.A. de Capellades (Barcelona)

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org))

si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# Índice

<i>Invocación y agradecimientos</i> . . . . .	9
<i>Introducción</i> . . . . .	11
<i>Prólogo</i> . . . . .	19
<b>Primera parte – Sanación vibracional y los chakras</b> . . . . .	25
Física y metafísica. . . . .	28
¿Por qué vibracional? . . . . .	30
Sinopsis de los chakras y del campo energético humano . . . . .	32
El sanador vibracional . . . . .	36
Historia, ubicación y cantidad de chakras. . . . .	37
Colores de los chakras . . . . .	48
El sistema arcoíris. . . . .	50
La ciencia de los chakras. . . . .	52
Distintas realidades. . . . .	56
Abrir y cerrar los chakras . . . . .	58
Experiencia personal de la autora con los chakras . . . . .	59
Diagnóstico mediante los chakras. . . . .	62
<i>Vibrational Alignment</i> ™. . . . .	67
Cómo sentir nuestros propios chakras . . . . .	80
<b>Segunda parte – Luz, color y frecuencias</b> . . . . .	81
La ciencia del electromagnetismo . . . . .	82
El espectro electromagnético. . . . .	83
Terminología de las ondas y del electromagnetismo . . . . .	86
Luz visible: frecuencias de los colores . . . . .	89

Luz invisible . . . . .	93
Otras formas de energía electromagnética . . . . .	94
Espectro de biofrecuencias de Joy Gardner . . . . .	97
Frecuencias cerebrales y la resonancia de Schumann . . . . .	101
Otras frecuencias de la anatomía y de los alimentos . . . . .	105
Sonidos audibles y musicales . . . . .	106
Frecuencias en el hogar . . . . .	108
Láseres . . . . .	108
Respuesta celular a la luz y al color . . . . .	112
Aplicaciones prácticas de la luz y el color . . . . .	123
Bombillas . . . . .	125
Gafas graduadas y gafas de sol . . . . .	127
Lociones bronceadoras y la luz ultravioleta . . . . .	130
<b>Tercera parte – La cromoterapia</b>	
<b>(sanación mediante los colores) . . . . .</b>	<b>133</b>
Antídotos . . . . .	135
Historia de la cromoterapia . . . . .	137
Técnicas y aparatos de fototerapia y cromoterapia . . . . .	139
Visualización y respiración de los colores . . . . .	147
Agua cargada de color . . . . .	150
Cromoterapia facial . . . . .	151
Cómo utilizar el color en la vida diaria . . . . .	152
<b>Cuarta parte – La sanación con la voz . . . . .</b>	<b>157</b>
Usos culturales y espirituales del sonido . . . . .	160
Experiencia personal de la autora con el <i>sounding</i> . . . . .	171
Sonido, ciencia y medicina . . . . .	176
<i>Toning</i> . . . . .	194
Descarga emocional mediante el <i>toning</i> . . . . .	204
Ejercicios de <i>toning</i> . . . . .	210
<i>Toning</i> para los chakras . . . . .	218
<b>Quinta parte – La sanación con aromaterapia . . . . .</b>	<b>221</b>
Historia de la aromaterapia . . . . .	222

Usos espirituales y mágicos de los aromas . . . . .	227
La ciencia de la aromaterapia . . . . .	229
Anatomía del sistema olfativo . . . . .	229
Investigaciones sobre la aromaterapia . . . . .	232
Frecuencias de los aceites esenciales . . . . .	236
Experiencia personal de la autora con los aceites esenciales . . . . .	239
Aspectos prácticos de la aromaterapia . . . . .	241
Cómo se fabrican los aceites esenciales . . . . .	241
Precauciones e instrucciones para el uso de los aceites esenciales	246
Usos corrientes de los aceites esenciales. . . . .	249
La sanación con aceites esenciales . . . . .	253
Correlaciones entre los aceites y los chakras . . . . .	254
<b>Sexta parte – La sanación con cristales . . . . .</b>	<b>259</b>
Usos culturales y espirituales de los cristales . . . . .	261
La ciencia de los cristales . . . . .	265
Experiencia personal de la autora con las piedras . . . . .	268
Cómo utilizar las piedras . . . . .	272
Cómo leer una piedra . . . . .	274
Terminología de las piedras. . . . .	275
Kits de piedras . . . . .	276
Cómo limpiar las piedras . . . . .	279
Las piedras como elementos de joyería . . . . .	280
Cómo disponer los cristales por el cuerpo. . . . .	282
Correspondencias entre los cristales y los chakras . . . . .	287
<b>Conclusión . . . . .</b>	<b>297</b>
<i>Glosario . . . . .</i>	<i>299</i>
<i>Bibliografía . . . . .</i>	<i>305</i>
<i>Recursos . . . . .</i>	<i>309</i>
<i>Índice analítico . . . . .</i>	<i>313</i>

## Invocación y agradecimientos

Padre celestial; Madre Tierra; todos los componentes del reino vegetal, animal y mineral; queridos ángeles y seres elementales; y mis propios «yoes» superior, intermedio e inferior: os doy a todos las gracias por prestarme vuestra ayuda en todo lo que hago. Bendecid este libro y a todo el que lo lea.

Mi agradecimiento a mis clientes y alumnos, en particular a los que estuvieron dispuestos a acoger mis primeras exploraciones en campos tan desconocidos. La fe que habéis tenido en mí y vuestros comentarios son de un valor incalculable.

Gracias a mi querido amigo Jonathan Mather, N.D., por ayudarme a investigar y refinar mi percepción del espectro de las biofrecuencias. A Karen McDaniel, *mahaló*, por el cariño y la dedicación con los que colaboraste en la creación y revisión de este libro. Mi agradecimiento a Angela Rosa, R.N., por tu inestimable ayuda con la sección sobre la aromaterapia. A Marya Grosse, N.P., gracias por leerme el manuscrito y por tus maravillosas opiniones.

Mi reconocimiento para la Dra. Valerie Hund y para Bruce Tainio por lo innovador de vuestras investigaciones. Felicitaciones en especial al maravilloso equipo de profesionales de Crossing/Ten Speed Press, incluidas Jo Ann Deck, Carrie Rodrigues y Judith Dunham.

Y mi total agradecimiento a mis lectores –sin vosotros este libro no habría podido existir–.

A todos mis familiares.

*¡A Hui Hou!*

## Introducción

Todo recién nacido trae consigo un bol de luz perfecta y, si la cuida, se volverá cada vez más fuerte y podrá realizar cualquier cosa: nadar con los tiburones, volar con las aves, y saber y comprenderlo todo. Sin embargo, si se sume en la envidia o en los celos, es como si tirara una piedra dentro de dicho bol de luz, con lo que pierde parte de ella, porque la luz y la piedra no pueden compartir el mismo espacio. Si sigue tirando piedras en su bol de luz, ésta acabará por agotarse y él se convertirá en una piedra. Las piedras ni crecen ni se mueven. Pero, si llega el momento en que se cansa de ser una piedra, no tiene más que invertir el bol para que salgan todas esas piedras y, así, se volverá a llenar de luz.

TALES FROM THE NIGHT RAINBOW<sup>1</sup>



1. Relatos del Arcoíris Nocturno (*N. del T.*). Melissa Applegate, *The Legacy of Marcel Vogel*. Transcripción de su ponencia en el segundo simposio anual de «Ciencias avanzadas del agua» en 1996. [www.vogelcrystals.net](http://www.vogelcrystals.net), 1996-2004.

Todos somos vibración. Existe una longitud de onda con la que se sintoniza toda forma de vida. El cuerpo humano se compone de un abanico de frecuencias que, cuando el individuo está sano, conforman un conjunto armónico y equilibrado. Sin embargo, es muy fácil que el cuerpo se desafine cuando sufrimos algún estrés físico o emocional. La sanación vibracional se sirve de unas herramientas vibratorias para que el cuerpo recuerde su propio estado natural de resonancia armónica y sana, de tal forma que, cuando recupere el equilibrio, esté preparado para luchar contra organismos dañinos.

De la gran variedad de herramientas vibratorias que existen, las principales que utilizo y describo en este libro incluyen la luz y el color (cromoterapia), los cristales, la aromaterapia y el sonido. Entre las que no describo en este libro, destacan los remedios florales, los elixires de gemas y la homeopatía. Al final se ha añadido un glosario con las definiciones de los términos y demás conceptos poco corrientes que se utilizan en este libro.

No es fácil conceptualizar con exactitud el proceso por el que se produce la sanación mediante la energía. Aunque son muchas las teorías, voy a describir las que personalmente considero más precisas de acuerdo con mi experiencia personal.

En estos tiempos en los que todos andamos tan ocupados, son pocos los que consiguen leerse un libro de cabo a rabo. Por ello, *La sanación vibracional a través de los chakras* está dividido en varias partes independientes entre sí y el lector puede escoger, en el índice, los campos que más le interesen.

En sánscrito, el término *chakra* significa rueda o vórtice. Los chakras son unos cúmulos no físicos de energía en movimiento circular que, en el campo energético del ser humano, se localizan tanto en la columna vertebral como en otras zonas. El aura o campo energético del ser humano refleja la combinación de frecuencias vibratorias de los chakras.

La mayoría de las enfermedades se deben a que se bloquean los canales de energía, entre los que se incluyen los meridianos de la acupuntura, los nervios, las arterias y las venas. Dichos bloqueos pueden producir inflamaciones, irritación y enfermedades. Las energías vibratorias que emanan de los colores, los cristales, la aromaterapia, la luz y el sonido pueden destruir dichos bloqueos y permitir, de esta forma, que la energía vuelva a fluir libremente.

En mi trabajo, combino dichas técnicas para que los clientes consigan comprender cuál es la causa subyacente de su enfermedad. Hay veces en las que les guío hacia experiencias de la infancia, de la vida intrauterina o de vidas pasadas para que puedan explorar dónde se origina su enfermedad. A veces les ayudo a liberar emociones que tienen reprimidas. También puedo conducirles a que examinen qué creencias esenciales pero disfuncionales, desarrolladas durante la infancia, mantienen aún vivas en su subconsciente. En un libro que escribiré más adelante, describiré cómo trabajo con estas creencias esenciales y causas subyacentes, además de cómo realizar regresiones a vidas pasadas.

La experimentación llevada a cabo con la cámara Kirlian (véase «Glosario») indica que se puede detectar la enfermedad en los chakras *antes* de que se manifieste a nivel físico, lo cual significa que un profesional con la debida formación es capaz de identificar –y de corregir– los equilibrios energéticos antes de que se manifiesten en forma de enfermedad física. Para ello, lo ideal es hacerse revisiones cuatro veces al año así como cuando se atravesase alguna fase con especial estrés en la vida.

En 1989, en su libro titulado *Infinite Mind, Science of the Human Vibrations of Consciousness*,<sup>2</sup> la científica Valerie Hunt afirma: «En el futuro, podrán diagnosticarse y tratar las alteraciones del campo energético varios meses o incluso años antes de que se manifiesten en el tejido físico».<sup>3</sup> Ese futuro ha llegado ya.

Al equilibrar los chakras, el cuerpo recupera su nivel natural de resonancia armónica y la enfermedad no se manifiesta –o, si ya se ha manifestado, los síntomas desaparecen y, por regla general, no se reproducen al haberse eliminado la causa subyacente de dicho desequilibrio.

En este libro explicaremos cómo utilizar el sistema de chakras para detectar desequilibrios, y cómo aplicar la luz, los colores, los sonidos, los cristales y la aromaterapia en los chakras para reinstaurar la armonía en el cuerpo, la mente, las emociones y el espíritu. Asimismo, se describe la historia, ciencia y usos tradicionales de la sanación vibracional en distintas culturas, al tiempo que apporto mis propios métodos de diagnosis por

---

2. *Mente infinita, ciencia de las vibraciones humanas de la conciencia (N. del T.)*.

3. Valerie Hunt, *Sound Therapy and the Human Energy Field*, Fifth International Sound Colloquium (Loveland, CO: 14-17 agosto 1997).

los chakras, mi *Vibrational Alignment*<sup>TM</sup>, y presento mi nuevo «espectro de biofrecuencias», con el cual se pueden otorgar valores numéricos a las frecuencias del color, la luz, el sonido, los alimentos, las hierbas y los aceites esenciales.

Todas estas herramientas vibracionales pueden utilizarse tanto de forma independiente como en combinación con otros tipos de terapias energéticas y de trabajo corporal, así como paralelamente con la medicina tradicional, incluidas la psiquiatría, la psicología y la estomatología. Este libro está dirigido tanto a todo aquel que desee aplicar la sanación vibracional para mantenerse con buena salud, como para quien sea o desee convertirse en un profesional de dicho arte. Es apto tanto para no iniciados como para sanadores de renombre. El lector podrá observar que, cuando se combinan todas estas herramientas vibracionales con otras formas de sanación, los resultados no son sólo muy profundos sino entre dos y veinte veces más rápidos.

Quizá puedas liberarte de tu dependencia de los medicamentos químicos y de procesos quirúrgicos invasivos que tienen unos efectos secundarios potencialmente dañinos. Tenemos la gran suerte de disponer de todo un arsenal de sistemas medicinales que son como artillería pesada contra la enfermedad. Aunque los doctores que trabajan con medicamentos químicos y con la cirugía pueden ser unos ángeles de luz cuando se producen situaciones desesperadas, ello no justifica que se use sistemáticamente una daga para extraer una astilla porque suelen existir formas más delicadas para reequilibrar las biofrecuencias y recuperar la buena salud.

Hoy en día hay muchos lugares en Europa en los que los médicos alópatas trabajan en coordinación con aromaterapeutas, fitoterapeutas, comadronas y demás profesionales de las terapias holísticas gracias a que la medicina alternativa se practica y respeta desde hace mucho tiempo. En Suiza, por ejemplo, la Seguridad Social cubre tratamientos de homeopatía y kinesiología mientras que en Estados Unidos son muchos los que aún ponen en tela de juicio dichas artes sanadoras.

A día de hoy, todavía se considera la sanación con cristales una superstición a pesar de que, por otro lado, sean éstos unos elementos que se utilizan prácticamente en todas las tecnologías modernas como ordenadores, relojes y rayos láser. También sigue predominando el escepticismo

sobre la cromoterapia a pesar de que en las cárceles se utilizan celdas de tonos rosados para calmar a algunos presos y que en la hostelería se decoran restaurantes en tonos anaranjados para atraer a más clientes.

Sin embargo, las cosas están cambiando. En un artículo publicado en la revista *Newsweek* el 27 de septiembre de 2004 se informaba de que el gobierno federal de Estados Unidos invertiría, en 2005, dieciséis millones de dólares en investigación mente-cuerpo y que, además, muchos más millones provendrían de fundaciones privadas. En Estados Unidos, hay compañías que, en sus pólizas de salud, incluyen servicios de acupuntura y masaje. Por otro lado, el Health Insurance Plan de Nueva York –HIP USA– incluye prácticas mente-cuerpo. Hay hospitales que tienen departamentos de terapias mente-cuerpo y cada vez son más abundantes las clases de yoga. En las revistas femeninas ya aparecen artículos sobre la aromaterapia y, según un reciente estudio gubernamental, casi la mitad de la población de Estados Unidos utilizó técnicas mente-cuerpo en 2002.<sup>4</sup> La existencia de una medicina auténticamente complementaria en un futuro es realmente algo prometedor.

Vibraciones. ¿Qué son las vibraciones? Nos las solemos imaginar en forma de ondas o de olas. Vivo en una isla del archipiélago de Hawái, en una manga de tierra que se introduce en el mar. Desde hace unos días el tiempo está revuelto y, con el viento, se ha levantado marejada. Las olas son variopintas y magníficas. Hay veces que forman una larga línea que se lanza casi en diagonal contra la costa, donde rompe con estruendo contra las rocas volcánicas mientras que, en otras ocasiones, ambos extremos de la ola avanzan y el centro se retrasa para acabar deshaciéndose en un montón de espuma blanca. A mi derecha, a una distancia equivalente a un campo de fútbol, hay una algarabía de pequeñas olas casi perpendiculares a la costa, formando una especie de montaña rusa de ondulaciones.

Sin prestarles mayor importancia, damos por sentado que cualquier forma de vida tiene una maravillosa orquestación de sonido y movimiento (aunque puede que dichos sonidos sean inaudibles para nuestro oído y el movimiento invisible para nuestros ojos). Sin embargo, son pocos

---

4. Herbert Benson, M.D., Julie Corliss y Geoffrey Cowley, «Brain Check», *Newsweek*, 27 de septiembre de 2004, [www.msnbc.msn.com/id/6038621/site/newsweek](http://www.msnbc.msn.com/id/6038621/site/newsweek), 2004.

los que no se emocionan ante el estallido de las olas cuando se estrellan contra las rocas.

Aquí, en el punto donde me encuentro, donde las olas se mueven en una enloquecida mezcla de líneas paralelas, diagonales y perpendiculares, a nivel sutil, todo está organizado. Es como si una grandiosa directora de orquesta indicara con su batuta a algunas olas cuándo les corresponde estrellarse mientras que les dice a otras que esperen a su momento y, a un tercer grupo, que se desplacen lentamente mientras que la embestida contra el acantilado del primer grupo ruge de forma espectacular. En todo esto se percibe una periodicidad exquisitamente pautada, un ritmo perfecto, un metrónomo armonioso que coordina toda la vida y le da un aspecto y un sonido armónicos que complacen a nuestros sentidos del oído y de la vista –incluso en la peor de las tempestades.

Si proyectamos ese macrocosmos en nuestro microcosmos, observaremos que, en el mar de nuestros cuerpos físico y de energía, existe una cantidad y variedad, como mínimo equivalente, de patrones vibratorios. ¡Sin embargo, dichas vibraciones internas son mucho más susceptibles de sufrir alteraciones!

Si comemos algo que nos sienta mal en el estómago y, a continuación, nos ponemos a discutir acaloradamente con alguien, lo que hacemos es lanzar olas antagonistas que nos atraviesan el cuerpo con una intensidad feroz y que crea un rugido tan ensordecedor y discordante que lo podemos oír en nuestra tripa –literalmente.

Sabemos que, cuando el agua del mar se estrella contra un acantilado, se oye un rugido tremendo. Pero ¿qué sucedería si hubiera algo que le impidiera al agua sonar así? ¿Podríamos imaginarnos que a esa ola le entraría una sensación de frustración y de falta de plenitud hasta que se le volviera a permitir rugir?

Cuando experimentamos un fuerte impacto como, por ejemplo, la muerte de un ser querido, se produce en nosotros una explosión de energía que, virtualmente, nos exige que le permitamos expresarse –como el agudo plañido de las mujeres navajo cuando sus hombres morían en la batalla.

Sin embargo, la mayoría de nosotros no nos permitimos semejantes maneras tan descarnadas de desahogar nuestros sentimientos, por lo que ese sonido o vibración que debería acompañar a dicho impacto queda

atrapado en nuestro interior y nos acecha sin cesar, impidiendo así que la energía fluya de forma natural por el cuerpo físico y el energético.

Al combinar la sanación vibracional con el desbloqueo emocional y de sus causas subyacentes conseguimos crear un contexto y una oportunidad para expresar todas aquellas antiguas emociones que teníamos reprimidas y desatascar aquellas vibraciones que puedan haberse convertido en indicaciones vibracionales de enfermedades, todo lo cual permite que el cuerpo recupere sus ritmos naturales y sus biofrecuencias armónicas y sanas.

Podemos mantener los ritmos perfectos que esa divina directora orquestó para nuestro cuerpo o podemos comportarnos –o dejar que los demás se comporten– como grandes perturbadores.

Tengo la esperanza de que, al leer el presente libro, os animéis a adoptar nuevas perspectivas de vuestra relación con la vida en sí; que empecéis a consideraros seres vibratorios en constante intercambio de energía con vuestro entorno, dando y recibiendo energía tanto de la naturaleza y lo espiritual como de la gente, los animales e incluso de seres no vistos.

*Joy Gardner, Paia, Maui, Hawái, 2005*

## Prólogo

Llevo trabajando en el campo de la salud desde 1970 y como sanadora vibracional desde 1985, por lo que he tenido miles de alumnos y clientes tanto en Estados Unidos como en Canadá, Europa y Australia.

A principios de la década de los setenta trabajé de fitoterapeuta y de auxiliar de clínica en la Country Doctor Community Clinic de Seattle, la cual patrocinó la publicación de mi primer libro (*Healing Yourself*), una de las primeras obras en Norteamérica de nuestros tiempos sobre la fitoterapia.

Por aquel entonces tenía un quiste ovárico que no paraba de reproducirse y, aunque sabía cómo hacer que se redujera de tamaño mediante la fitoterapia y el ayuno, yo quería encontrar una solución definitiva. La sanadora británica Rev. Helena Ram se convirtió en mi guía de una serie de viajes espirituales en los que conocí a mis guías espirituales, trabajé con la cromoterapia, tuve experiencias de las vidas pasadas y, al conseguir visualizarme como un ser diminuto dentro de mi cuerpo, pude hablar con mis ovarios y obtener profundas visiones de las causas emocionales de mi quiste.

Gracias a que Helena me ayudó a exteriorizar y a descargar unas profundas emociones que arrastraba, reprimidas, desde mi niñez, sentí que algo había cambiado profundamente en mí; que, de repente, la enfermedad ya no era un enemigo al que había que derrotar, destruir, quemar o envenenar, sino que era una maestra, una situación que me aportaba sabiduría. Esa enfermedad era la punta de un iceberg, un aviso crucial de toda una montaña de asuntos ocultos y sin resolver que yacían justo debajo de mi conciencia.

Al cabo de varias sesiones, aprendí a guiar a los demás en sus viajes espirituales y pasé a ser mucho más que una sanadora a nivel físico. El

hecho de poder ayudar a mis clientes a descubrir la causa subyacente de sus problemas me pareció enormemente fascinante ya que no había dos casos iguales, sino que cada viaje espiritual era único y especial.

Al seguir explorando mis rincones más ocultos, descubrí una inmensa masa de tristeza reprimida. Como mi madre tenía trastorno bipolar, aprendí de ella a acumular y ocultar mis emociones para protegerme de sus devastadores cambios de ánimo. Con trece años tuve que afrontar la pérdida de mi defensor: mi hermano, que se quitó la vida con diecinueve años. Para entonces, yo ya había perdido toda capacidad de llorar y de expresar esa pena tan profunda. Más adelante, cuando yo tenía unos veinticinco años y entre los nacimientos de mis dos hijos varones, tuve una niña que falleció en el útero justo antes de nacer. También en esa ocasión huí despa- vorida de mis emociones, dejé a mi marido y me trasladé a Canadá.

En 1978 tuve la oportunidad de asistir a una charla de la psiquiatra suiza Elisabeth Kübler-Ross (1926-2004). En la década de los setenta del siglo pasado, predominaba una negación generalizada a aceptar el hecho de la muerte y apenas se veían películas o programas de televisión en los que alguien muriera. Sin embargo, esta humilde señora, por sí sola, facilitó enormemente que los americanos pudiéramos superar nuestro miedo a la muerte.

Participé en dos de sus talleres de cinco días, en los que, finalmente, conseguí destaponar la tristeza y el penar que llevaba reprimiendo tantos años y, a continuación, me fui a Shanti Nilaya, el centro que Elisabeth tenía en Escondido, California, para empaparme de su obra. Allí aprendí lo que debe hacer un profesional del *counseling* en los casos de pérdida de seres queridos, y todos esos conocimientos me los llevé a la Columbia Británica, donde colaboré con la creación de la Nelson and District Hospice Society, una residencia para enfermos terminales donde preparé a voluntarios e impartí talleres sobre la muerte y el duelo.

Mis ansias por hallar nuevos horizontes en la sanación me llevaron a descubrir los libros de Katrina Raphaell sobre la sanación con cristales. Cuando leí que el cuarzo rosado tiene fama de aportar energía de amor, me pregunté si le vendría bien a una clienta mía llamada Theresa (nombre ficticio) que había perdido a su pareja en un accidente de *rafting* y, al no haberse encontrado nunca el cadáver, atravesaba un prolongado e intenso período de duelo ya que no podía tener la certidumbre de que su

pareja no apareciera un día por la puerta de casa. Aunque Theresa y yo habíamos avanzado bastante en nuestras sesiones, era incapaz de abrirse completamente y romper a llorar.

Decidí comprar un ejemplar bastante grande de cuarzo rosado y, cuando llegó Theresa a la siguiente sesión, la tanteé para ver si estaría dispuesta a tumbarse en el sofá y que le colocara ese gran trozo de cuarzo rosado en el pecho. Accedió y, a los pocos segundos, me quedé pasmada al ver que le empezaban a correr lágrimas por las mejillas.

Después de ese caso, las piedras comenzaron rápidamente a formar parte de mi vida. Encontré una azul y verde llamada azurita-malaquita que, al colocarla sobre la garganta, era como si el tono azulado de la azurita estimulara el aparato fonador, facilitando que los clientes se expresaran más abiertamente, mientras que el verde de la malaquita parecía ayudarles a conectar con sus emociones. Observé que una piedra rosa estriada llamada cuncita iba bastante bien para reducir bloqueos físicos y emocionales; que una piedra translúcida de color marrón llamada cuarzo ahumado parecía tener la propiedad de eliminar la negatividad del cuerpo y de las habitaciones. Todas esas piedras pasaron rápidamente a ser indispensables para mis terapias de sanación.

Más adelante describiré cómo aparecieron en mi vida las técnicas de los chakras, los sonidos y la aromaterapia, y cómo correlacioné sonidos y aromas con los chakras. Kübler-Ross ejerció una gran influencia sobre mi actividad profesional en el campo de la sanación mediante el sonido porque trabajo mucho con los sonidos para desbloquear emociones. Estoy convencida de que el sonido constituye un lenguaje universal que, sin atravesar el hemisferio izquierdo del cerebro, permite que el alma consiga expresar sus emociones de forma directa y visceral.

Mi primer libro sobre la sanación vibracional, *Color and Crystals – A Journey through the Chakras*,<sup>5</sup> se publicó en 1988, cuando en Estados Unidos el término *chakra* era prácticamente desconocido. Con más de cincuenta mil ejemplares vendidos ya, su éxito inicial me catapultó hacia una posición de autoridad en el campo de la sanación con las gemas. Por otra parte, la popularidad de los libros de Shirley Maclaine en los años ochenta hizo que se disparara el interés por los temas Nueva Era y por los cristales.

---

5. Colores y cristales – Viaje por los chakras. (*N. del T.*)

Sin embargo, en la década de los noventa la popularidad de los libros de Maclaine se esfumó rápidamente y hubo muchas librerías de metafísica y tiendas de cristales que tuvieron que cerrar. En unos pocos meses, la cantidad de participantes en mis talleres de sanación con cristales cayó en picado de setenta y cinco a apenas cinco por grupo. Tenía que cambiar de profesión.

Entonces me fui a hacer tres días de retiro, ayuno y oración, para pedir guía y ayuda. Durante aquel retiro se me repetían constantemente las palabras «sanación vibracional» —un concepto del que yo nunca antes había oído hablar—. No es que escuchara esas palabras con los oídos, sino que era más bien un pensamiento que se repetía en mi mente pero como si proviniera de fuera de mí. A ese proceso le puse el nombre de «Orientación».

Hasta ese momento siempre me había considerado una ecléctica empedernida que se interesaba por demasiadas cosas y que sabía hacer demasiadas cosas que no estaban relacionadas entre sí. Sin embargo, durante mi retiro de tres días, al escuchar las palabras «sanación vibracional», comencé a darme cuenta de que, bajo el paraguas de dicho concepto, podría incluir y enseñar todas mis técnicas de chakras, gemas, sonidos, cromoterapia y aromaterapia.

Aunque al principio pensaba que mi taller sobre la muerte y el duelo era un trabajo desconectado de todo lo demás, me di cuenta de que gran parte de él consistía en desbloquear antiguas emociones para que la gente pueda vivir plenamente en el presente. Cuando trabajo con un cliente y siento que tiene un bloqueo en los chakras emocionales, suelo quitarle las piedras que le he colocado en el cuerpo y pedirle que se levante, coja un trozo de manguera de caucho que tengo cerca y descargue toda su rabia dando golpes —una técnica que aprendí de Kübler-Ross—. De esta manera, cuando ya se ha descargado toda la rabia y se han derramado todas las lágrimas, el individuo se abre de inmediato, sobre todo en los chakras emocionales segundo, tercero y cuarto.

Así fue como mi taller sobre muerte y duelo se convirtió en taller de desbloqueo emocional. En los tres días de mi ayuno estructuré todo un nuevo programa con una serie de ocho talleres en los que se incluía toda la variedad de trabajos que llevo haciendo tantos años.

Al día siguiente de terminar mi ayuno, entré en una librería y encontré un libro que acababa de ser publicado: *Vibrational Medicine*, de

Richard Gerber. Me impresionó que el Dr. Gerber utilizara un término similar para describir el trabajo que yo hacía con los colores y las gemas en los chakras. Sentí que dicha sincronicidad venía a confirmarme, de forma clara, la «Orientación» recibida durante mi retiro.

En 1989 fundé y empecé a dirigir el Programa de Sanación Vibracional (*véase* «Recursos»). En 1995 empecé a ofrecer dichos talleres en Big Island, en el archipiélago de Hawái. Después, también lo impartí en Columbus, en el estado de Ohio, durante varios años.

En octubre de 2004 llegó a este mundo mi nieto Keanu y, en enero de 2005, me fui a vivir a Maui con Keanu, mi hijo y mi nuera.

## PRIMERA PARTE



# Sanación vibracional y los chakras

De comprenderse plenamente la energía vibracional se podría alcanzar la mítica fuente de la juventud. Según la segunda ley de la termodinámica, la materia progresa del orden al desorden y, de ahí, al caos, lo cual, a nivel humano, significa que, a medida que envejecemos, perdemos progresivamente coherencia a nivel celular hasta que nos morimos.

Sin embargo, Ilya Prigogine (1917-2003), premio Nobel de bioquímica, descubrió que, cuando se introduce energía en algún campo, aumenta su complejidad, lo cual implica mayor refinamiento en lugar de mayor entropía.<sup>1</sup> Las herramientas vibracionales como la luz, los colores, los cristales, la aromaterapia y los sonidos, transmiten energía a las células, lo cual incrementa su complejidad y, por tanto, aumenta su longevidad.

La manera suprema de sanación vibracional consiste en estar en la naturaleza, cargar el cerebro con la luz que nos entra por los ojos (sobre todo si nos quitamos las gafas de ver, las de sol o las lentes de contacto), con los sonidos que nos entran por los oídos y los aromas que nos entran por las fosas nasales. Resulta especialmente reconfortante cuando podemos estar en presencia de ondas naturales como, por ejemplo, las del agua en movimiento, o el viento.

Para mantener nuestro equilibrio electromagnético es imprescindible beber agua. Un kinesiólogo (*véase* «Glosario») es incapaz de hacer una lec-

---

1. I. Prigogine y I. Stengers: *Order Out of Chaos: Man's New Dialogue with Nature* (Nueva York: Bantam Books, 1984), citado en *Infinite Mind*, de Valerie Hunt.

tura exacta si el paciente no ha bebido suficiente porque el agua ioniza las sales y aporta el medio perfecto para una transmisión eficaz de los impulsos nerviosos.<sup>2,3</sup> Por lo tanto, debemos asegurarnos de beber mucha agua pura.

A principios de los años setenta, la Dra. Valerie Hunt enseñaba neurofisiología y psicología en UCLA. De niña tuvo una experiencia cercana a la muerte, lo que quizá tuvo como consecuencia que se convirtiera en una científica con una mente tan abierta para su época. Consiguió desarrollar un método para medir el campo energético humano (véase *Science of the Chakras*, pág. 24) y observó que éste se expandía cuando el individuo se encontraba en las montañas o cerca del mar. «Cuando venía una persona con un campo particularmente pequeño, le decíamos que se fuera a nadar a la piscina, o que se diera una ducha de agua fría o que fuera a caminar descalzo por el césped... Todo eso hacía que su campo energético se expandiera y que tuviera mejores sentimientos...».<sup>4</sup>

Gracias a que vivo cerca del mar en Hawái puedo disfrutar a diario de estas ondas naturales pero, incluso cuando, de joven, trabajaba de secretaria en la zona sur de Chicago, siempre me las apañaba para salir a la hora de comer o del café y pasearme entre los árboles de las calles. Cuando trabajaba en el centro de la ciudad, me iba andando hasta Buckingham Fountain y, mientras me comía el almuerzo, me quedaba mirando el baile de sus aguas coloreadas.

En su maravilloso libro *The Message from Water*,<sup>5</sup> el investigador Masaru Emoto nos muestra unas fotografías tomadas en distintos lugares de los modelos cristalinos que se forman en las gotas de agua al congelarse. En ellas se puede observar que en la mayoría de lugares de la naturaleza donde hay agua relativamente pura, los modelos cristalinos de congelación que se forman son de una belleza exquisita, mientras que la mayoría de las gotas de agua contaminada de las ciudades simplemente se solidifica.

---

2. Valerie Hunt, *Infinite Mind – Science of the Human Vibrations of Consciousness* (Malibu: Malibu Publishing, 1996), 78.

3. Herbert Benson, M.D., Julie Corliss, and Geoffrey Cowley, «Brain Check», *Newsweek*, 27 de septiembre, 2004, [www.msnbc.msn.com/id/6038621/site/newsweek](http://www.msnbc.msn.com/id/6038621/site/newsweek), 2004.

4. Valerie Hunt, *Infinite Mind – Science of the Human Vibrations of Consciousness* (Malibu: Malibu Publishing, 1996), 26.

5. Mensaje del agua. (*N. del T.*)

Pero incluso más asombroso es que los cristales del agua congelada parecen corresponderse con emociones, palabras, melodías y aceites esenciales. Cuando Emoto expuso el agua a música de heavy metal, se congeló de una forma explosiva y sin formas geométricas. Sin embargo, cuando expuso el agua a la música clásica y altamente simétrica de las Variaciones de Bach interpretadas por Goldberg, el agua, al congelarse, adoptaba unos modelos geométricos de extrema belleza.

Cuando Emoto puso un frasco de aceite esencial de camomila al lado del agua, las gotas cristalizaron adoptando unas formas increíblemente semejantes a las de las flores de la manzanilla. Lo mismo sucedió con el aceite de hinojo.<sup>6</sup> La mayoría de dichas fotos se pueden ver en [www.hado.com](http://www.hado.com).

Si el agua que se encuentra en nuestro cuerpo es igual de sensible a la música y a los aceites esenciales, constituye una prueba evidente del poder de las herramientas vibracionales.

Fabien Maman demostró que nuestras células reaccionan directamente a la música. En 1974, cuando era músico profesional de jazz, se percató de que había unas determinadas claves musicales que infundían energía tanto en los músicos como en el público. Al comentárselo al físico francés Joël Sternheimer, éste descubrió que las partículas elementales vibran en concordancia con las leyes de la música. Los resultados de la investigación combinada de ambos apunta a que a cada uno de los tejidos del cuerpo, a sus órganos y a los meridianos de acupuntura les corresponde una nota musical determinada.

Maman utilizó la cámara Kirlian (*véase* «Glosario») para fotografiar los cambios que se producían en el campo electromagnético de células sanas cuando se les exponía a música de xilófono, y descubrió que bastaba con variar algo tan leve como un medio tono para que el campo energético de la célula adoptara una forma y un color completamente distintos. Cuando tocaba un do, las formas se alargaban, un re producía una variedad de colores, mientras que un mi se traducían en formas esféricas y la hacía que el campo energético pasara de rojo a rosa.

Por otro lado, Maman extrajo una muestra de sangre de una mujer y le pidió que le cantara a dicho líquido las siete notas de la escala mayor.

---

6. Masaro Emoto, *The Message from Water* (Leiden, Netherlands: Hado Publishing, 1999), 18-53, 87, 89-104, 127.

El campo energético de dichas células fue cambiando hasta que, al llegar al fa, las células vibraron en perfecta resonancia con su voz produciendo una forma redondeada y equilibrada de unos intensos tonos magenta y turquesa. Maman llegó a la conclusión de que dicha nota constituía el sonido *fundamental* de dicha cantante y que el sonido fundamental de una persona *emitido por su propia voz* constituye la herramienta de sanación más potente y eficaz para armonizar y regenerar el cuerpo a nivel celular.<sup>7</sup>

### **Física y metafísica**

En el siglo xx la ciencia fue como un dios. Sin embargo, actualmente nuestra percepción del universo está cambiando considerablemente hasta el punto de tenerse que reconfigurar por completo la visión que tenemos de prácticamente todo.

Ese antiguo paradigma conocido como física newtoniana nos presenta un universo ordenado en el que la Madre Naturaleza funciona como un reloj según unas leyes predecibles que se pueden conocer y repetir. Los científicos de dicha era creían que les bastaría con analizar bloques de materia cada vez más pequeños con unas lentes cada vez más sensibles para descubrir los misterios del universo y conseguir incluso explicar cómo evolucionó la conciencia a partir de la materia.

Sin embargo, la física cuántica fue a dar al traste con toda esa visión del mundo. Se realizó el experimento de doble rendija para determinar si el fotón era una partícula o una onda. Para dicho experimento se utiliza una pantalla con dos finas rendijas una al lado de la otra, algo parecido a esas cabinas del circo donde se tira un saco de arena por unos agujeros. Todos sabemos que dichos sacos de arena sólo pasarán uno a uno por un agujero. Pues si el fotón es una partícula, pasará por una única rendija, igual que un saco de arena pero, si es una onda, se introducirá por ambas.

Lo que descubrieron los científicos es que, a veces, el electrón se comporta como una partícula y pasa por una única rendija mientras que, en otras ocasiones, se comporta como onda y pasa por ambas rendijas al

---

7. Fabien Maman, *The Role of Music in the Twenty-First Century* (California: Tama-Do Press, 1997), 61.

mismo tiempo. En su libro *The Holographic Universe*,<sup>8</sup> Michael Talbot describe poéticamente el comportamiento de los electrones: «Si tiras una piedra contra una ventana, o bien rebota al tocarla o rompe el cristal. Pues cuando disparaban electrones contra un obstáculo, algunos rebotaban al llegar, pero otros se paraban justo antes de la ventana, se desmaterializaban y volvían a materializarse al otro lado, o bien se paraban justo antes de la ventana y volvían a moverse en sentido inverso. Los electrones se comportaban como chamanes que tuvieran la habilidad de cambiar de forma, por lo que los científicos se vieron obligados a concluir que las partículas subatómicas a veces son partículas pero que, en otras ocasiones, son ondas y que, en un instante, pueden pasar de ser lo uno a lo otro».<sup>9</sup>

Para hacer referencia a algo que tiene cualidades tanto de partícula como de onda se utiliza el término *quantum*. Por ello, en física, la *teoría cuántica* se basa en el principio de que la materia y la energía tienen tanto propiedades de partículas como de ondas. ¡Lo que nos parece sólido, en realidad, a nivel atómico, está vacío en un 99,9999 %! Los protones y los electrones a veces son partículas que se puede medir (millonésimas partes del átomo más pequeño) mientras que, otras, son ondas de energía en vibración.<sup>10</sup>

Para intentar hacernos una idea del tamaño de las partículas subatómicas, vamos a imaginarnos un edificio de catorce plantas tumbado en el suelo, lo cual equivale al diámetro de la cúpula de la basílica de San Pedro en El Vaticano. Ahora imaginemos que dicha cúpula es lo que abulta un átomo. ¿Qué tamaño tendría entonces su núcleo? ¿Sería como un grano de sal! A su vez, los electrones que orbitaran a su alrededor serían unas dos mil veces más pequeños, es decir, del tamaño de una mota de polvo. Sin embargo, aun así, una mota de polvo no deja de ser una partícula. En cambio, según la mecánica cuántica, a las partículas subatómicas en realidad tendríamos que llamarlas partículas/ondas porque unas veces son ondas y otras partículas que «tienden a existir».

---

8. El universo holográfico (*N. del T.*).

9. Michael Talbot, entrevistado por Jeffrey Mishlove, *Synchronicity and the Holographic Universe, videotape* (Berkeley, CA: Think Allowed Product, 1991).

10. Deepak Chopra, MD, *Perfect Health – The Complete Mind Body Guide* (Nueva York: Harmony Books, 1990), 12.

Aunque el cuerpo humano parezca ser un objeto estable, en tan sólo un año son reemplazados el 98 por ciento de sus átomos, según unos estudios con radioisótopos realizados en unos laboratorios de Oak Ridge, en California. Aunque las células del corazón y las del cerebro son bastante duraderas, las del hígado tan sólo duran unos pocos años, los glóbulos rojos de la sangre no duran más de dos o tres meses y el esqueleto se reconstruye cada tres meses. Basta con un par de semanas para que se cambien la mayoría de las células de la piel y las del estómago tardan tan sólo unos pocos días en ser reemplazadas.<sup>11</sup>

Las implicaciones de todo esto son casi insondables. Es como darle a un niño unos cuantos ladrillos y decirle que construya un edificio. Entonces, después de haber construido una ciudad entera, vas y le dices: «En realidad éstos no son ladrillos sino un montón de espacio vacío con unas ondas que a veces son partículas, pero que ni siquiera podemos estar seguros de que existan. Sólo sabemos que tienden a existir».

Al niño (o al científico newtoniano) este razonamiento le haría sentirse muy inseguro. Sin embargo, para quien trabaja con la energía y sabe por experiencia que hay sanaciones que se producen casi en un instante de forma aparentemente milagrosa, puede resultar todo un alivio que exista esta forma de explicar y comprender la realidad en la que vivimos.

### **¿Por qué vibracional?**

En 1989, agarrados el uno al otro y aterrados a la entrada de nuestra casa en Santa Cruz, California, mi hijo y yo mirábamos espantados cómo nuestra casa, durante aquel terremoto de intensidad 7,2 y con epicentro en Loma Prieta, se agitaba como un barco sólo que, en vez de mecerse con las olas del mar, eran todas las cosas de nuestro salón las que habían formado una enorme ola. Los niños que estaban en la calle se lamentaban de no haber cogido la tabla de surf porque la calzada se había convertido, literalmente, en una gigantesca onda.

Si alguna vez había dudado de que la solidez de las cosas era una ilusión, había encontrado la prueba irrefutable. Los científicos tienen una palabra para dicho fenómeno: «licuefacción». La realidad en la que vivi-

---

11. Chopra, 1990, 12.

mos se compone de partículas que se pueden convertir en olas. El hecho de que algo sea a veces materia y otras vibraciones constituye un concepto esencial en la sanación vibracional.

Los doctores alopáticos se forman según el antiguo paradigma científico newtoniano de que el cuerpo es una máquina que debe obedecer a las leyes básicas de la naturaleza. Sin embargo, la mecánica cuántica nos ha revelado que en el mundo de las partículas subatómicas no rigen esas mismas leyes. Cuando se sintoniza la voluntad con la mente y el espíritu, y cuando conseguimos conceptualizar que el cuerpo físico es una entidad principalmente carente de forma, podemos literalmente crear nuestra propia realidad.

Cuando eliminamos todos los obstáculos mentales y emocionales, el cuerpo se libera de cualquier tipo de desalineación (a las que solemos llamar «enfermedades») y, de forma natural, vuelve a sintonizar con su propia resonancia sana.

En los procesos de sanación que trabajan la energía somos conscientes del papel determinante que juegan las emociones en el equilibrio o desequilibrio de las estructuras corporales. Asimismo somos conscientes del papel que desempeñan los campos sutiles, en los que se incluyen el amor, el tacto, la oración, el pensamiento positivo, las creencias y el deseo de vivir.

Las posibilidades que nos aportan las herramientas vibracionales en el campo de la salud y la sanación son innumerables, pero también es posible crear enfermedades al abusar, deliberada o inadvertidamente, de las frecuencias y de las vibraciones. Por ejemplo, hay animales que, por pastar debajo de torres de alta tensión, padecen de raquitismo. Los embriones que son expuestos a rayos X tienen un 40 por ciento más de posibilidades de desarrollar leucemia durante la infancia y un 50 por ciento más de riesgo de padecer cualquier otro tipo de cáncer.<sup>12</sup>

También se dice que las enfermedades pueden reproducirse utilizando las vibraciones como «agentes contaminantes» que se pueden esparcir

---

12. Dr. Helen Caldicott, «At the Crossroads» *New Age Magazine*, diciembre 1977. Consultar también National Academy of Sciences. National Research Council, *The Effects on Populations of Exposure to Low Levels of Ionizing Radiation*, Report of the Advisory Committee on the Biological Effects of Ionizing Radiations (BEIR Report), Washington, D.C., junio 1976.

en el aire o mediante rastros químicos y utilizando sus armónicos y subarmónicos para hacerlas más letales e infecciosas.<sup>13</sup>

Si sabemos que ciertas vibraciones causan enfermedades, ¿por qué nos cuesta tanto creer que determinadas vibraciones pueden aportar salud?

### **Sinopsis de los chakras y del campo energético humano**

*Chakra* es un término sánscrito que significa «rueda» o «vórtice». Los chakras son unos centros no físicos de energía en rotación. El relativo grado de apertura de dichos chakras es lo que determina que una persona consiga recibir y generar vibraciones de energía denominada *chi*, *prana* o *mana* en la China, la India y Hawái, respectivamente.

Los tres chakras que se localizan debajo del pecho se denominan «chakras inferiores» y son los que utilizamos para recibir y transmitir energía sexual, emocional y social. El corazón es el chakra central, a través del cual experimentamos amor incondicional. Los tres chakras que están por encima del pecho se llaman «chakras superiores» y son por los que recibimos y transmitimos energía psíquica y espiritual.

Cada chakra tiene siete grados de apertura y, para mantenernos vivos, todos deben estar abiertos al menos un grado,<sup>14</sup> aunque lo más corriente es que todos estén moderadamente abiertos excepto uno o dos de ellos, que lo están más. Según los clarividentes, cuando un chakra está relativamente cerrado, el color que le corresponde adquiere un tono más oscuro o menos luminoso. Sin embargo, cuando está completamente abierto, ése es el color que predomina en el aura del individuo. A su vez, cuando se tienen todos los chakras completamente abiertos, el aura se vuelve blanca.

De los múltiples sistemas de ordenación de los chakras, mi favorito es el del arcoíris, en el que se identifican los siete chakras principales. Para contarlos, en la mayoría de los sistemas se empieza desde abajo y se va subiendo hasta la coronilla. Todos estos siete chakras principales se encuentran cerca de la columna vertebral, de algún plexo nervioso impor-

---

13. United States Food and Drug Administration Centers for Devices and Radiological Health, «X-Rays, Pregnancy, and You», HHS Publication No. (FDA) 94-8087, [www.fda.gov/cdrh/consumer/xraypreg.html](http://www.fda.gov/cdrh/consumer/xraypreg.html)

14. Swami K.M.Tayumanavar, entrevista personal, 1989.

tante, de alguna glándula endocrina principal y de uno o más órganos internos. Los chakras bajan la frecuencia y forma de las energías superiores y sutiles para transformarlas en estructuras celulares del cuerpo físico, que tienen un nivel de energía inferior. A su vez, dicha energía inferior y más sustanciosa se traduce en cambios celulares a nivel hormonal, fisiológico y celular en el cuerpo físico.<sup>15</sup>

Como ejemplo de todo este proceso utilizaré el caso de una cliente (que llamaré Annette) que tenía la enfermedad de Graves, una forma de hipertiroidismo en que se sobreactivan las glándulas tiroideas (que se localizan en el cuello, a ambos lados de la nuez) debido, supuestamente, a un fallo de los linfocitos supresores T o células T. Como metáfora, se podría decir que a su sangre le faltaba un determinado tipo de célula combativa que es la que, normalmente, se encarga de controlar la producción de tiroxina.

El médico de Anette quería operarla para quitarle la tiroides o destruirla aplicándole yodo radiactivo, que es el tratamiento que se suele aplicar en la enfermedad de Graves y le advirtió de que, de no administrársele ninguno de dichos tratamientos, moriría.

Cuando vino a verme, no le aconsejé que desobedeciera a su médico pero como ella estaba decidida a actuar según su propia intuición, seguí por donde ella me marcaba. Yo no curo enfermedades, sino que simplemente favorezco que el cliente investigue qué es lo que le ha llevado a ese desequilibrio y, entonces, le sirvo de apoyo para que exteriorice, exprese y solucione dichos problemas. Cuando combino esa técnica con herramientas vibratoriales, la mayoría de los pacientes mejoran o la enfermedad se soluciona rápidamente, sobre todo cuando el cliente pone mucho de su parte. En mi opinión, el hecho de que se produzca o no la sanación es responsabilidad del cliente. Como vamos a ver a continuación, el caso de Annette constituye un buen ejemplo.

Usé la larga vara de cristal para sentir la movilidad de la energía en los chakras de Annette, incluidos los subchakras de las caderas. En la cadera izquierda se conserva la energía de la madre de los tres primeros años de

---

15. Richard Gerber, M. D. *Vibrational Medicine – New Choices for Healing Ourselves* (Santa Fe: Bear, 1988), 128.

vida y de antes de nacer, mientras que en la cadera derecha se acumula la energía del padre durante ese mismo período.

Al sentir la vibración de la energía en su cadera izquierda, mi conciencia se fundió con el cuerpo emocional de la madre de Annette cuando ésta era una niña. Sentí que la madre estaba preocupada y que no le entusiasma el hecho de ser madre. En cambio, al intentar sentir la energía del padre en la cadera derecha de Annette, percibí que éste estaba ausente.

En los demás chakras no sentí nada especial en la energía pero, al llegar a su tercer chakra, que constituye el centro de la fuerza individual y la autoestima, lo noté especialmente débil. Le coloqué una citrina amarilla en el plexo solar. El chakra del corazón lo tenía normal.

Al llegar al chakra de la garganta, noté una energía irregular, débil y espasmódica. Entonces, en el hueco del cuello, le puse una gota de aceite de camomila alemana azul, que es calmante y relajante y, seguidamente, le coloqué en la garganta una azurita-malaquita azul redonda. La malaquita verde agita las emociones y las saca a la superficie, mientras que la azurita azul estimula el aparato fonador de tal forma que el individuo siente el impulso de expresar verbalmente sus emociones.

Al contarle a Annette lo que había percibido en cada uno de los chakras, me explicó que ella era la pequeña de cinco hijos, que había un embarazo no deseado y que, justo antes de nacer, el padre les abandonó. «Mi madre se pasó muchos años hecha polvo».

De pequeña, Annette se dio cuenta de que la mejor manera de sentirse aceptada era manteniéndose perfectamente callada. Apenas le permitían decir nada y menos aún cantar o gritar porque, de lo contrario, recibía un buen castigo. Así fue cómo Annette conservó dicho patrón de represión hasta su vida adulta, convirtiéndose en una mujer dócil y que siempre estaba dispuesta a ayudar a los demás, pero sin contradecir a nadie. «Todo el mundo dice que es muy fácil llevarse bien conmigo».

Esa sensación de energía débil en la garganta de Annette era el resultado de su incapacidad de expresar sus opiniones, mientras que la sensación de espasmos provenía de la represión de sus emociones, como si hicieran ruido al masticar para que las dejaran exteriorizarse.

Le dije a Annette que se atreviera a gritar. Para ello, le di un trozo de medio metro de manguera industrial con el fin de que se pusiera a dar golpes contra la alfombra con toda su rabia para exteriorizar todo

ese resentimiento y furia. Me confesó que, antes de venir a verme, había tomado la decisión de que sólo podría sobrevivir si conseguía desbloquearse la garganta y soltar toda esa rabia. Al final, se armó de todo su valor para abrir por fin la boca y sacarse de encima los cuarenta y nueve años de rabia contenida.

Bastó con una única sesión para que su cuerpo recuperara un estado de normalidad. Estoy convencida de que la azurita-malaquita le abrió las puertas para que se echara a gritar y que la energía pudiera por fin fluir por el chakra de la garganta, lo cual, a su vez, estimuló su glándula tiroidea, despertó las células T y recuperaron su función de bloquear el exceso de producción de tiroxina.

Durante los tres años siguientes Annette regresó una vez al año. Gradualmente fue dejando la medicación y su cuerpo recuperó la normalidad (aunque conservaba los ojos saltones característicos de la enfermedad de Graves).

Para los interesados en la sanación, el sistema de chakras constituye el método de diagnóstico holístico más completo ya que nos aporta información sobre el cuerpo (mediante los chakras inferiores), la mente (con los chakras tercero y sexto), las emociones (mediante los chakras inferiores e intermedio) y el espíritu (mediante los chakras superiores). En el caso de Annette comenzamos con un trastorno físico y, aunque me explicó brevemente su historial personal, fue cuando le sentí la energía en las caderas (sus padres), en el tercer chakra (centro de poder) y el chakra de la garganta (centro de la comunicación) cuando ambas comprendimos cuál era la razón subyacente de su enfermedad. En la segunda parte de este libro explico cómo sentir la energía de los chakras.

La relación que Annette tuvo con su madre le produjo una represión de energía a nivel del chakra de la garganta que le causó un bloqueo que, a su vez, se tradujo en su hipertiroidismo. Sin embargo, una vez que Annette consiguió utilizar las vibraciones de su voz para exteriorizar toda esa rabia reprimida, la energía le volvió a fluir por la garganta y las células T, al reactivarse, pudieron funcionar correctamente.

La mayoría de los médicos alópatas no intentan averiguar cuál puede ser la causa emocional de una enfermedad e incluso aunque hubieran enviado a un psiquiatra a Anette no sólo habrían tardado varios meses en

someterla a psicoterapia para descifrar las causas del problema sino que, además, a menos que le hubieran recomendado gritar, lo más probable es que su tiroides hubiera permanecido adormecida.

Desde mi punto de vista, la sanación vibracional consiste en alcanzar una armonía perfecta en los siete chakras, de tal forma que los inferiores o del cuerpo físico, los intermedios o de la energía emocional y personal, y los superiores o de la intuición y la espiritualidad, estén abiertos y en equilibrio, sin que ninguno en particular predomine sobre los demás —excepto cuando así convenga—. De esta manera, la energía puede ascender y descender libremente por la columna vertebral y el individuo se siente lleno de energía, vitalidad, en contacto con sus emociones y en paz.

En el caso de Annette, fueron sus caderas las que nos proporcionaron la información necesaria para comprender dónde se originaba su enfermedad. El chakra de la garganta se le empezó a cerrar de pequeña, cuando le destrozaron su espíritu, y su baja autoestima era el resultado de no sentirse querida por nadie e incapaz de expresarse. Sin embargo, una vez ella misma se permitió gritar y exteriorizar todas esas emociones reprimidas, recuperó su espíritu y potenció la energía de su chakra de la garganta, lo cual, a su vez, estimuló sus células T que se encargaron de vencer la enfermedad.

### **El sanador vibracional**

Ahora ya existen máquinas que realizan un análisis completo de los colores que le faltan a nuestro campo de energía y los sonidos que le faltan a nuestra voz y a nuestro cuerpo. Dichas máquinas nos bombardean con luces de colores y sonidos que le van perfectamente a nuestro cuerpo y nos sentimos fenomenal cuando termina la sesión. ¿A que sí?

Pues no necesariamente. Aunque algunos de estos inventos son maravillosos y nos ayudan, sin duda alguna, a sentirnos mejor, la presencia, cariño y compasión de un experto constituye aún una parte esencial de la sanación. Debemos sentirnos a gusto con la persona que escojamos como sanador vibracional; nos debe transmitir la sensación de que está centrado y equilibrado.

Debe ser lo suficientemente comprensivo como para aceptar hablar con nosotros o que nos conozcamos en persona *sin ningún compromiso*

antes de quedar para una sesión. Nos debe transmitir la sensación de que podemos hablarle de cualquier cosa sin sentirnos juzgados. Si se cumplen todos estos requisitos, ya habremos conseguido la mitad de la sanación.

Los rusos Semyon y Valentina Kirlian desarrollaron un aparato denominado «cámara Kirlian» que, mediante una serie de descargas de algo voltaje, realiza fotografías de los campos de energía, normalmente de los dedos pulgares del individuo al que se le realiza la prueba. Dichos investigadores observaron que, cuando los sanadores estaban en reposo, sus pulgares emanaban una corona de luz amplia y resplandeciente, mientras que las de los pacientes eran más pequeñas. En cambio, durante y después de la sanación, el aura de los sanadores se reducía al tiempo que la de los pacientes aumentaba considerablemente, lo cual parece indicar que se produce una transferencia de energía del sanador al paciente.<sup>16</sup>

Por ello, no podemos trabajar en la sanación hasta que nosotros mismos tengamos los chakras limpios, equilibrados y bien alineados. El proceso de formación para conseguir practicar este arte empieza por sanarnos a nosotros mismos. Es un auténtico periplo del alma.

Es imprescindible que el sanador, si está enfermo o «tiene un mal día», esté dispuesto a cancelar una sesión con un cliente. Eso forma parte de nuestra existencia como seres humanos.

### **Historia, ubicación y cantidad de chakras**

Existen distintos sistemas de chakras, con distintas cantidades, colores y ubicaciones. Aunque, históricamente, se dan algunas diferencias entre las distintas escuelas sobre la localización de los chakras, todas coinciden en la ubicación de los cuatro o cinco principales mientras que, los otros, se encuentran por encima, por debajo o entremedias de éstos. También hay unos centros de energía de menor potencia llamados «lotos» o «chakras menores» que se ubican en lugares como los pies, las manos, las rodillas, los codos, las caderas, los hombros y los oídos.

---

16. Stanley Krippner y Daniel Rubin. *The Kirlian Aura, Photographing the Galaxies of Life*, «Bioplasma or Corona Discharge?» en *Thelma Moss y Kendall L. Johnson* (Nueva York: Anchor Books, 1974), 69-70.